

Minúsculos Universos de Michel Mora Ediciones Ondemand, Chile 2022.**Una invitación a discernir para niños, niñas y jóvenes anhelantes.**

Vanessa García

Universidad Autónoma de Chile

profesora.vanessa.garcia@gmail.com

Miguel Alvarado Borgoño

Universidad del Bío Bío

malvarado@ubiobio.cl

El libro *Minúsculos Universos* del Profesor Michel Mora, presenta tres obras de teatro: *el vagabundo*, *aún queda* y *el botadero*. Estas obras nos retrotraen al teatro de agitación de principios del siglo XX, desarrollado por obreros en el Norte de Chile, con el fin de promover valores en un contexto pragmático donde los dramaturgos eran obreros y los auditores también, y en muchos casos analfabetos. No quiere decir ello que estos obreros fuesen personas sin discernimiento, por el contrario, se trata de ver cómo en dos extremos de la historia se puede realizar una dramaturgia de agitación, la que se orienta a valores muy precisos, y que puede ser representada sin grandes infraestructuras escénicas. Ello para niños, niñas y jóvenes que están anhelando valores en este complejo contexto de cambio social y de pandemia.

Se agradece al autor no considerar que por tratarse de teatro dirigido a niños, niñas y adolescentes, realice un teatro infantilizado desde una orientación a-crítica, aquí hay ejes axiológicos claros, que nos llevan a problemáticas contemporáneas: la primera obra a la desigualdad de clases y al arribismo que se conforma desde la soledad de sus partícipes; la segunda, a la necesidad de cuidar el ecosistema, no por un asunto de moda sino por una inminente catástrofe; la tercera, tiene un carácter más existencialista y habla de un “botadero” para desechar personas, mucho de esto hay en clínicas y hospitales psiquiátricos, casas para adultos mayores y orfanatos en el Chile de hoy, se trata de hablar de lo que George Bataille (2007) llamó la “*parte maldita*” y que hoy se define como terreno de sacrificio porque desechar personas, también es botar, es decir, sacrificar, y esto queda muy claro en esta tercera obra que

podemos examinar. Existe un corolario del sacrificio desde matrices culturales arcaicas en Latinoamérica, como una zona introyectada “dramático-sacrificial” en que la inmolación y el sacrificio de algunos seres humanos son substanciales en el curso histórico de estas culturas, mediante la expresión de rituales para rendir honores a las deidades, generalmente asociadas a elementos de la naturaleza. Sin embargo, en el acontecer histórico este eje “dramático sacrificial” cambia radicalmente en cuanto a su trascendencia, en tanto, el “sacrificio” se convierte en prácticas sistemáticas, cotidianas y masivas ofrecidas principalmente a una deidad denominada “mercado” cuyo sistema generan experiencias de culpa, ansiedad y neurosis (Hinkelammert, 1998, Morandé, 2017 & García y Alvarado, 2017).

Minúsculos Universos presenta tres obras que se definen desde lo que Mijaíl Bajtín (1970) denomina la poética de la “monodia”, esto es un eje valórico y temático claro, que en este caso intenta generar agitación, en el sentido no solo de remover sino de generar conciencia respecto del abandono, la desigualdad, la polución y el detrimento de quienes por alguna razón se transforman en contingente de desecho. Sin duda, lo anterior nos lleva a un canon que Chéjov cultivó (Sujij, 2010) y que nuestro dramaturgo chileno Jorge Díaz desarrolló en el contexto de un teatro infantil que no subestima a niños, niñas y adolescentes como seres limitados intelectualmente o cabezas vacías, en la lógica de una enseñanza tecnocrática y mecanicista que ha costado superar; sino muy por el contrario a niños, niñas y adolescentes sujetos de derechos, quienes merecen una educación de calidad, entendida ésta como aquella en que se reflexiona continuamente como posibilidad crítica, para transformar el imaginario social en beneficio del proyecto de vida individual y colectivo (Castoriadis, 1999; Díaz, 1994 & Guerrero, 2016).

La dramaturgía pedagógica crítica, propuesta por Michel Mora, es una oportunidad de colocar en práctica una didáctica situada que supere las simples estrategias, mecanicistas e instrumentales que sirven más para un control autoritario que para un aprendizaje significativo; una oportunidad de colocar en práctica una didáctica situada como verdadera posibilidad de acercarse y trabajar desde las particularidades sociales, culturales, políticas y emocionales de los estudiantes (García, 2017). Una educación que no sea dañada por sistemas escolares rígidos y destructivos que generalmente llevan a enarbolar la incongruencia de los adultos y con ello los traumas que pueden generar (Naranjo, 2019).

El aporte de estas obras realiza una vinculación directa entre pensamiento, lenguaje y realidad. Dostoievski lo distinguió como “*almas atormentadas*” en la confusión de los diversos mundos que asolan la organización de la conciencia (2010).

La estructura semiótica no es simplona sino muy comprensible; lo que no es precariedad en el texto, se trata de circunstancias identificables, de sujetos arquetípicos que son ante todo tipos ideales, y no lo son por su excelstitud sino por ser prototipos reconocibles en circunstancias oscuras; la mayoría de éstos son seres atormentados, y quizás aquí está la fortaleza esencial de estas tres obras de teatro, hablarnos de un mundo cotidiano e identificable, que en toda su oscuridad debe ser vivido y justamente desde esa opacidad lograr que muchas niñas, niños y jóvenes discutan la realidad, en la búsqueda del cuestionamiento, para dejar pendiente el remedio. Remedio, que no es otra cosa que la mimesis que cada lector o grupo de lectores realizará. Por lo tanto, el meollo de estas obras no es la disyuntiva en sí misma, sino la salida potencial, a la sociedad segmentada, el clasismo, a la debacle ecológica, a la minusvaloración de las personas. Este libro se trata, por tanto, de lo que Umberto Eco (1992) llamó una “*obra abierta*”, pues el remedio no está dado por el autor, sino que el autor textual proporciona el impulso al cuestionamiento, agitando la conciencia, para desde allí lograr tantas mimesis posibles como receptores tenga. De forma tal, que niñas, niños y jóvenes se conviertan en cocreadores creativos, por ello no solo hay oscuridad sino ansias que no intentan desembocar en la angustia, sino en una invitación a encontrar formas para abordar los problemas, asumir la opacidad de la que hablamos buscando salidas. Estas obras no son laberintos sin escapatoria sino caminos pedregosos, desde donde es posible lograr la emancipación desde un pensamiento crítico centrado en lo pedagógico.

Que estas obras fuesen escritas por un Profesor nos lleva al análisis profundo con respecto al rol de las Profesoras y los Profesores, o como decían Giroux (1990) o Zemelman (2008) el rol de éstos como intelectuales, ojalá muchos docentes pudiesen autónomamente o junto a las mismas comunidades de aprendizaje, crear obras que releven las disyuntivas, tanto vitales como existenciales, que asolan a niñas, niños y jóvenes de manera que se produzca una pragmática, en la cual los docentes cultivan la práctica pedagógica cuestionando e inspirando la posibilidad de reflexión y transformación de imaginarios sociales cuando éstos están deslegitimados por la ciudadanía.

El sueño es quizás consolidar aún más un canon de dramaturgia infantil con un enfoque didáctico de carácter crítico y situado, dándole el lugar tipológico que le corresponde, esto es: un lenguaje verbo simbólico, que posibilite el discernimiento con respecto a realidades que generan comportamientos alienados, para llegar a conclusiones propias y no impuestas.

El teatro clásico, incluso presocrático, no fue otra cosa que la apertura a la reflexión, ello desde Sófocles, y el teatro del Siglo de Oro español que tal vez fue uno de los espacios de mayor libertad creativa en el contexto del Barroco. Se trata de un sueño, la producción, reproducción, creación y cocreación de obras donde niñas, niños y jóvenes puedan crecer en otro mundo posible, donde la desigualdad, la soledad, la debacle ecológica y la subvaloración de los seres humanos sean auténticamente vistas como aquello que la educación no reproduzca ni propenda más. Es necesario otro mundo desde pequeños pasos, que en sí son grandes, como en la metáfora del título que nos propone el Profesor Michel Mora en un canon dramático infantil chileno de la mano de una didáctica situada. Este libro obra es un ejemplo de un camino propicio y de la posibilidad de aquello.

BIBLIOGRAFÍA

Bakhtine, Mikhaïl. (1970) *La poétique de Dostoïevski*. Trad. Isabelle Kolitcheff, Paris, Senil. <https://philpapers.org/rec/bakedl>.

Díaz Jorge. (1994). *Manual de teatro escolar: guía práctica para profesores, monitores de teatro y alumnos de educación básica y media*. Chile: Salesiana.

Dostoievski, Fiodor (2010). *Diario de un Escritor*. España: Páginas de Espuma.

Eco, Humberto (1992) *Una obra abierta*. Argentina: Editorial Planeta

García, Vanessa. (2017). Desde una Didáctica Instrumental hacia una Didáctica Situada. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación Vol. 17 N.º 34*, agosto 2018 pp. 129 – 138 <http://www.rexe.cl/ojournal/index.php/rexe/article/view/569/462>

García, Vanessa & Alvarado, Miguel. (2018). Entre el imaginario y el sacrificio: notas acerca de un lugar de ilusión. *Hermenéutica intercultural revista de filosofía*. N°28

<http://ediciones.ucsh.cl/ojs/index.php/hirf/article/view/1059>

Guerrero del Río (2016). *Jorge Díaz: el anarquista insomne. biografía de un hombre de teatro*. Chile: Universidad Finis Terrae.

Bataille, George (2007). *La parte maldita*. España: Las Cuarenta.

Giroux, Henry. (2002). *Los profesores como intelectuales*. España: Paidós.

Hinkelammert, Franz. (1998) *El grito del sujeto. del teatro-mundo del evangelio de juan*. Costa Rica: Dei.

Mora, Michel. (2022). *Minúsculos Universo*. Chile: Ondemand.

Morandé, Pedro (2017) *Ensayos escogidos*. Chile: Editorial Pontificia Universidad Católica de Chile.

Naranjo, Claudio (2018). Última rueda de Prensa Claudio Naranjo. YouTube
<https://youtu.be/MbXolAkeHoI>

Sujij, Ígor. (2010). *Cbéjov en vida. una biografía en documentos*. España: Alba Clásica.

Hugo, Zemelman. (2008) Los docentes protagonistas en los procesos educativos. YouTube.
<https://youtu.be/bdhPq6pj84A>